

Join Emergency Picket, August 7

Haitian-Dominican Solidarity Against Deportations

Every year thousands of Haitian workers are rounded up and expelled from the Dominican Republic. In 2005 hysterical lynch mobs burned down houses and killed dozens of Haitians. Now the Dominican director of immigration Carlos Amarante Baret has declared that the presence of Haitian immigrants is "unbearable," and that this must be high on the agenda of Dominican president Leonel Fernández, who begins his third term on August 16. The threat is of deportations on a massive scale.

Meanwhile, the xenophobia instigated by government leaders can set off bloody rioting. Not long after Amarante's statement, shacks of Haitian agricultural workers in the town of Azua were burned to the ground by a mob following a shooting incident.

Haitian and Dominican organizations in New York City are joining hands to protest the deportation of Haitians from the Dominican Republic. We call for Haitian-Dominican workers solidarity against racist attacks. Everyone in the Dominican Republic, or in the U.S., should have full and equal rights.

Contrary to government leaders' claims, a large part of the up to 1 million persons of Haitian descent in the Dominican Republic have lived there for decades. Many were brought to work as slave labor in the sugar fields. Today whole sectors of the Dominican economy, including construction, depend on the hard labor of Haitian workers. Yet now they are threatened with mass expulsion.

Under the Dominican Immigration Law of 2004, children born in the country are denied citizenship and refused the right to attend school if their parents lack "legal" papers. A circular orders officials not to issue birth certificates to children whose parents cannot prove legal residency. This decree is enforced only against Haitians. Dominicans who protest it have been subject to kidnapping and death threats.

Dominican, Haitian and U.S. businessmen make millions off exploiting the cheap labor of Haitians and Dominicans. Hard-hit by rising food costs and fare hikes, on April 9 Dominican workers struck for higher wages and agrarian reform. At the same time, protests against hunger swept Haiti, where protesters were gunned down by United Nations "peacekeepers."

Dominican officials whip up racism by blaming Haitian immigrants for the poverty endured by Dominican workers, just as immigrants in the U.S. are accused of "stealing American jobs." This scapegoating is intended to divide the international working class.

In the U.S., tens of thousands of immigrants of Latin American, Near Eastern and Asian origin have been deported by the Immigration and Customs Enforcement police, often separating children from their parents. The more than 400,000 Haitian and over 600,000 Dominican immigrants in New York City can understand the anguish of Haitians who have long resided in the Dominican Republic and now face mounting persecution.

We call on all defenders of immigrants' rights to join us on Thursday, August 7, to demand:

- **Stop the Expulsions of Haitians from the Dominican Republic!**
- **Defend Haitians in the Dominican Republic Against Violence and Persecution!**
- **Down with the Anti-Haitian Dominican Immigration Law!**
- **Defend the Right to Vote! Down with Attempts to Disenfranchise Dominicans of Haitian origin!**

Initiative for Haitian-Dominican Solidarity Against Deportations For more information, call: (212) 460-0983

Emergency Picket, Thursday, August 7, 5 to 7 p.m.
outside the Dominican Consulate, 1501 Broadway (Times Square)
(between 43rd and 44th Streets, west side of the square)

¡A participar en el piquete de emergencia, el 7 de agosto!

Solidaridad haitiana y dominicana en contra de las deportaciones

Cada año miles de trabajadores haitianos son capturados en redadas y expulsados de la República Dominicana. En 2005, turbas histéricas de linchadores quemaron chozas y mataron a decenas de haitianos. Ahora, el director del servicio de migración dominicano, Carlos Amarante Baret, ha declarado que la presencia de migrantes haitianos es "inaguantable", y que esto debe ser un tema de prioridad para el presidente Leonel Fernández en su tercer mandato, que se inicia el 16 de agosto. Se trata de una amenaza de expulsiones a escala masiva.

Entretanto, la xenofobia desencadenada por los mandos gubernamentales puede instigar motines sangrientos. Poco después de la declaración de Amarante, fueron incendiados por amotinados las casuchas de trabajadores agrícolas haitianos en el pueblo de Azua luego de una riña que terminó en tiros.

Organizaciones haitianas y dominicanas de Nueva York están cooperando para protestar contra la expulsión de haitianos de la República Dominicana. Reivindicamos la solidaridad obrera haitiana y dominicana en contra de los ataques racistas. Toda persona presente en la República Dominicana, así como en los Estados Unidos, debe tener plenos derechos iguales.

Al contrario de lo manifestado por dirigentes del gobierno dominicano, gran parte del millón de personas de ascendencia haitiana que residen en República Dominicana llevan años y hasta décadas de habitar en el país. Muchos fueron traídos para laborar como trabajadores esclavos en los campos azucareros. Hoy sectores enteros de la economía dominicana, en particular en la construcción, dependen del trabajo oneroso de los trabajadores haitianos. No obstante, ahora están amenazados con expulsiones masivas.

Bajo la Ley General para las Migraciones, aprobado por el congreso dominicano en 2004, a los niños nacidos en el país cuyos padres carecen de los documentos "legales" requeridos se les niega la ciudadanía y hasta el derecho de asistir a la escuela. Un circular de la Junta Central Electoral ordena a los funcionarios a no emitir certificados de nacimiento para niños cuyos padres no pueden dar constancia de residencia legal. Este decreto sólo se hace valer contra los haitianos. Los dominicanos que han protestado en su contra han sido blanco de secuestros y amenazas de muerte.

Los empresarios dominicanos, haitianos y norteamericanos han ganado millones de dólares de la explotación del trabajo barato de los haitianos y dominicanos. Duramente golpeados por las alzas de precios de alimentos y tarifas del transporte público, el 9 de abril los trabajadores dominicanos hicieron un paro general pidiendo aumentos de salario y una reforma agraria. Al mismo tiempo en Haití, las protestas contra la carestía y falta de comida sacudieron el país, donde los manifestantes fueron acribillados por las tropas de "mantenimiento de la paz" de la ONU.

Funcionarios del gobierno dominicano azuzan el racismo al culpar a los migrantes haitianos por la pobreza que sufren los trabajadores dominicanos, de la misma manera que en los EE.UU. se les acusa a los migrantes de "robar empleos norteamericanos". Esta búsqueda de chivos expiatorios tiene el propósito de dividir a la clase obrera internacional.

En los EE.UU., decenas de miles de migrantes de origen latinoamericano, asiático y del Medio Oriente han sido deportados por el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), el cual, en muchos casos, ha separado a los niños de sus padres. Los más de 400.000 inmigrantes haitianos y 600.000 dominicanos residentes en la Ciudad de Nueva York bien pueden comprender la angustia de los haitianos de larga residencia en la República Dominicana quienes ahora se enfrentan con una ola de persecución.

Convocamos a todos los defensores de los derechos de los inmigrantes a unírsenos el jueves, 7 de agosto, para exigir:

- **¡Alto a las expulsiones de haitianos de la República Dominicana!**
- **¡Defender a los haitianos en la República Dominicana en contra de la violencia y la persecución!**
- **¡Abajo la anti-haitiana Ley General de Migraciones dominicana!**
- **¡Abajo con los intentos de privarles al derecho de voto a los dominicanos de origen haitiana!**

Iniciativa para la Solidaridad Haitiana y Dominicana Contra las Expulsiones

Para más información, llame a: (212) 460-0983

**Piquete de emergencia, jueves, 7 de agosto, de las 5 a 7 de la tarde
frente al Consulado Dominicano, 1501 Broadway (Times Square)
(entre las Calles 43 y 44, lado occidental de la plaza)**